



La anunciación

El “sí” de María

Introducción

4 *Abrahán, Moisés y muchos otros, han escuchado la voz de Dios y han hecho lo que Él les pedía.*

5 *A través de ellos, Dios le ha hablado a su pueblo, lo ha acompañado, salvado y le ha dado las 10 leyes del amor.*

6 *Pero ahora Dios quiere hablar directamente a los hombres, a través de Su Hijo.*

7 *Jesús, Hijo de Dios, pertenecerá a aquel pueblo que tuvo inicio con Abrahán: el pueblo de Israel.*

8 *Este pueblo se encuentra nuevamente en una situación de sufrimiento. No son libres, deben obedecer a los romanos que los han conquistado. Pero siguen teniendo confianza en Dios y esperan a un libertador que los pueda salvar, un Rey poderoso ¡que se haga escuchar!*

9 *Pero Dios tiene otro plan: quiere enseñar a los hombres que la verdadera ley no es la fuerza, el poder, sino el amor. El verdadero Rey será muy diferente al que todos están esperando.*

10 *Una vez más, Dios necesita que alguien le ayude, que escuche su voz, una persona especial que sea tan “bella” que pueda convertirse en la mamá de Su Hijo, aquí en la tierra. Esta persona será María.*

11 **Una historia bellísima - La Biblia**

12 **La anunciación (Cf. Lc 1, 26-38)**

13 *Estamos en Nazaret, una pequeña ciudad de Galilea. Aquí vive una jovencita de nombre María, que está prometida con un hombre llamado José.*

14 *Dios le manda al ángel Gabriel que, apenas entra en su pequeña habitación, le dice: “Te saludo, María, llena de gracia, el Señor está contigo”.*

15 *María se sorprende: “¿Qué querrá decir este saludo?”*

16 Pero el ángel añade: "No temas, María, porque has hallado gracia delante de Dios. Dios ha pensado en ti. Tendrás un hijo y lo llamarás Jesús. Será grande y será llamado Hijo del Altísimo. Dios hará de él un Rey y su reino no tendrá fin".

17 María entonces le pregunta: "¿Cómo podrá suceder esto? Yo no tengo marido..."

18 El ángel le responde: "También tu prima Isabel está esperando un niño, aun siendo muy anciana. Para Dios nada es imposible".

19 María cree todo lo que le dice el ángel: "He aquí la esclava del Señor. Hágase como tú has dicho." El ángel la dejó.

20 **Visita a Santa Isabel** (Cf. Lc 1, 39-56)

21 María emprende enseguida un viaje hacia una zona montañosa, donde vive la prima Isabel con su marido Zacarías.

Apenas María entra en la casa, Isabel va a su encuentro y le dice, llena de alegría: "Bendita tú entre las mujeres ¡y bendito el niño que tendrás! ¿Por qué la madre de mi Señor ha venido a visitarme? Dichosa tú que has creído en las palabras del Señor".

22 Y María entonces dijo: "Engrandece mi alma al Señor porque en mi humildad me ha elegido... Ha hecho cosas grandes en mí el Omnipotente y santo es su nombre. Su misericordia llega de generación en generación sobre los que lo aman: ha derribado a los soberbios, ha exaltado a los humildes; ha colmado de bienes a los hambrientos y ha despedido a los ricos con las manos vacías; ha socorrido a Israel... como lo había prometido a nuestros Padres, a Abraham y a su descendencia".

23 María se queda con Isabel unos tres meses, luego regresa a casa.

24 **Una historia bellísima - La Biblia**

25 *También María, como Abrahán, dice sí a Dios. María recibe una noticia que ha cambiado el mundo entero.*

26 *Cuando le decimos Sí a Dios y seguimos lo que Él nos pide, pueden suceder cosas hermosas no solo para nosotros, sino también para los demás.*

27 *El "sí" de María ha permitido que Dios nos hiciera un grandísimo regalo¹.*

.....
28 **Vivimos así**

29 **"He aquí la sierva del Señor, hágase en mí lo que has dicho" (Cf. Lc 1,38)**

30 "¡Digamos siempre sí a Dios como María!" Chiara" (C.Lubich, en Gen4 n. 5 de mayo de 1981, p.7)

31 **... y la mamá le sonríe**

Naiga vive en África, en un pueblo muy pequeño en medio de la selva. Son las 6 de la mañana.

32 Naiga apenas se ha despertado: abre la cortina de la ventana y ve que su mamá está yendo al mercado. Hace un largo bostezo y luego cierra los ojos mientras dice: "Jesús, hoy quiero hacerte feliz".

33 Se lava, se viste y corre donde está Pierre, su hermanito; pero Pierre todavía está durmiendo.

34 Mientras va a la cocina a desayunar, ve la escoba en un rincón.

35 "Podría barrer la cocina - piensa Naiga – así mamá no tendría que hacerlo cuando regrese".

36 Mientras está barriendo, entra la mamá con la compra. Le sonríe y le regala una banana, que a Naiga le gusta mucho.

37 Vivimos así

38 *"He aquí la sierva del Señor, hágase en mí lo que has dicho" (Cf. Lc 1,38)*

39 "¡Digamos siempre sí a Dios como María!" Chiara" (C.Lubich, en Gen4 n. 5 de mayo de 1981, p.7)

40 ¡He dicho que sí!

Filippo hoy se despertó con un poco de dolor de dientes. Se levanta y va a la cocina. La mamá está preparando el desayuno. Filippo le dice: "Mamá, hoy no puedo ir a la escuela, ¡me duele un diente!".

41 "Déjame ver", le dice la mamá. Lo mira y dice: "No es algo tan grave. Voy a llamar al dentista para preguntarle cuándo podemos ir donde él, para hacer una visita".

42 Luego toma una pastilla de la cajita de las medicinas y se la da a Filippo diciendo: "¡Verás que el dolor te pasará enseguida! ¡Dale! ¡Prepárate para ir a la escuela!".

43 Pero Filippo, esa mañana no tiene ninguna gana: "¡No! No quiero ir, ¡quiero quedarme en casa! Su mamá se pone muy seria.

44 Filippo entonces piensa: "Bueno, sí, voy a ir. ¡Así pondré contenta a mi mamá!" y entra en el baño para lavarse.

45 Se viste, desayuna y se va rápido a la escuela. Filippo se siente feliz porque ha dicho "Sí" y ha visto contenta a su mamá.

46 Apenas llega a la escuela, el diente ya no le duele y se va corriendo a jugar con todos los demás niños.

47 Gen 4

Notas

¹- “Se puede ver a María como un ejemplo de fe por haber acogido la palabra del ángel y haber sido fiel a su hijo hasta el final”. (Texto original: “Marie peut être considérée comme un exemple de foi en ce qu’elle a accueilli la parole de l’ange et qu’elle a été fidèle à son fils jusqu’au bout.”- Traducido del libro de Nouis, Antoine. *Un catéchisme protestant*, Lyon: Olivétan; Lausanne: OPEC, 2010, p 113.)

² Algunos elementos de la riqueza de la teología de las **Iglesias ortodoxas orientales**, por Sherin H. Salama: “San Juan Crisóstomo expresa la grandeza del nacimiento del Hijo de Dios y lo que significa para el hombre, diciendo: *Si el Hijo de Dios se convirtió en hijo de David, no dudes, oh hijo de Adán que estás convirtiéndote en hijo de Dios. (...) Nació de la carne para que tú puedas renacer según el espíritu. Nació de una mujer para que tú puedas convertirte en hijo de Dios.*

Padre Tadros Yacoub, un padre contemporáneo de la Iglesia Copta Ortodoxa, explica lo que la Palabra realiza en nuestro interior, subrayando que nos impulsa a actuar. Como María, que alegrándose de la Palabra dentro de Ella, no pudo sino partir “rápidamente hacia las montañas, hacia la ciudad de Judá”, para encontrarse con su parienta Isabel: “*una imagen vivida por la Iglesia que lleva en sí al Esposo, que no descansará, sino que partirá de generación en generación (...) para presentar a su Esposo a cada alma del mundo. ¡Si llevamos a Cristo dentro de nosotros, ... abriremos nuestros corazones hacia todos, deseando ardientemente servir a todos!*” “*Deseamos (como hizo la Virgen María visitando a Isabel) que en nuestras visitas o encuentros con los demás, les llevemos nuestro Santo Cristo, que da alegría a sus almas y hace arder en ellos a Su Espíritu Santo.*”

Y Orígenes comenta: “*Nosotros bendecimos a María a través de los siglos, no como una virgen que vivió y luego murió, sino como una virgen que ha manifestado en su vida la suprema obra salvífica de Dios. Cada creyente dirige a Ella su mirada y ve en Ella la gracia de Dios suprema concedida a la humanidad. Si la Virgen ha gozado de una maternidad para el Señor Cristo mientras lo llevaba encarnado en su seno, del mismo modo como lo llevaba por fe en su corazón, entonces, también el alma que goza de la comunión con Dios, goza de una especie de maternidad, así dice el padre Metodio: {La Iglesia está en un estado de parto hasta que Cristo no está formado y nace dentro de nosotros. Cada santo goza de la comunión con Cristo, como si Cristo hubiera nacido nuevamente en él}.*

Y San Ambrosio: “*Asegúrate de hacer la voluntad del Padre, para ser una madre de Cristo.*”